

Ñengatú

*

Otras denominaciones de la lengua

nhengatú, nheengatú, lingua geral, yeral, lengua geral paulista, lengua brasílica

La lengua ñengatú es hablada en la actualidad en territorio brasileiro por alrededor de 3.000 personas, en la región del bajo Rio Negro, en el municipio de São Gabriel da Cachoeira, entre la Ilha das Flores (La isla de las flores) en la desembocadura del Vaupés en el Rio Negro, hasta la Ilha de Uábada, río abajo de São Gabriel da Cachoeira (entre los ríos Curicuriari, al norte, y el Maré, al sur). En São Gabriel da Cachoeira, la lengua ñengatú fue declarada lengua oficial en el año 2002. En Venezuela es hablada en el estado del Amazonas desde San Fernando de Atapabo hasta la frontera con el Brasil. En este país residen cerca de 1.300 hablantes de ñengatú. En Colombia es hablada en el departamento del Vaupés y la región de Guainía, en las comunidades de San Rafael, Buena Vista, Chaveni y Ducutipavo en zonas fronterizas con Brasil. No se sabe aún el número de hablantes de esta lengua en Colombia; en todo caso, se presume que es reducido.

La lengua ñengatú fue usada por los jesuitas a principios del siglo XVII. Era una versión simplificada de la lengua tupinambá mezclada con elementos del portugués (hablado en la costa oriental de Brasil) (Civallero, 2008). Cuando los portugueses llegaron en el siglo XVI a las costas del Brasil, encontraron una lengua de uso generalizado: el tupinamba. De esta lengua descende la lengua “geral brasílica”, la cual se reconoce actualmente con el nombre de ñengatú o

nheengatú (Da Cruz, 2005), como se escribe en portugués.

Esta variedad fue transmitida por los misioneros colonos y otros indígenas. En las regiones de la Amazonia, donde no había lengua de origen tupí, fue usada como lengua de control. Su principal función fue la de manejar la gran diversidad lingüística que había en la Amazonia brasilera. Por otro lado, el objetivo de los jesuitas era el de cristianizar los pueblos indígenas de la zona, y al no existir, como era de esperarse, muchas palabras en la lengua indígena para hacer referencia a conceptos de la religión católica, fueron introduciendo palabras portuguesas, y una gran cantidad de palabras prestadas de otras lenguas europeas. Así, se constituye la “lengua geral” en una lengua franca o lengua común en esta región caracterizada por su alta pluralidad lingüística. En la actualidad ha dejado de ser la lengua general de la Amazonia. En Venezuela, hay hablantes de ñengatú, pero la lengua más usada es el español. Por otro lado, en Brasil todos los hablantes del ñengatú hablan también tukano (Fabre, 2005). De esta manera, el ñengatú ha perdido su preminencia tanto Brasil como en el Vaupés en Colombia.

En Colombia se tiene conocimiento de unos pocos hablantes que se ubican en la comunidad de San Rafael en el Guainía; también en las comunidades de Buena Vista, Chaveni y Ducutipavo. La mayoría de las personas son mayores de 50 años y quienes hablan la lengua son especialmente los padres y abuelos; es empleada sobre todo en reuniones, charlas, encuentros religiosos, aunque como afirman los mismos hablantes, es poco usada en los hogares.

Los medios de comunicación son poco utilizados, pero cuando hacen uso de ellos hablan el ñengatú sólo en ciertas ocasiones, ya que emplean alguna otra lengua indígena de la zona, o el castellano. No obstante, es muy importante destacar que la lengua tiene algún nivel de presencia en la red, al contar con documentos escritos y gramáticas elaboradas por religiosos. Adicional a lo anterior, se pueden encontrar en internet documentos electrónicos que describen la lengua a nivel lingüístico y diccionarios electrónicos creados por especialistas del Brasil.

En los cultos cristianos que se llevan a cabo, uno de los elementos más usado

en la zona colombiana fronteriza es la Biblia, escrita en esta lengua, así como algunos cuadernillos con cánticos. Aún se desconoce cuál es la amplitud del conocimiento que tienen estas personas sobre el sistema de escritura desarrollado en ñengatú.

Si se tiene en cuenta la poca población hablante de esta lengua que habita en Colombia, se puede afirmar que se encuentra en extremo peligro. Quienes la usan son personas pertenecientes a la generación de los abuelos; y sus descendientes hablan español u otra de las lenguas de la zona como el tukano. No se debe desconocer que en Venezuela y Brasil, el número de hablantes es mucho más grande, como ya se indicó, y que en estos territorios el ñengatú es más utilizado.

Las personas hablantes de la lengua ñengatú en Colombia proponen el fomento y la realización de encuentros entre diferentes comunidades hablantes para incentivar su uso. Plantean realizar trabajos con especialistas para la elaboración de materiales documentales en esta lengua y capacitar a los jóvenes para que la enseñen en el ámbito educativo.

De la misma manera, es urgente impulsar investigaciones sobre las comunidades hablantes en Colombia, pues son casi inexistentes, ya que se precisa conocer con exactitud cuál es la condición sociolingüística reinante para definir posibles planes de salvaguarda.